

Interés filosófico de una Enciclopedia

Una Enciclopedia bien elaborada y bien presentada, es de mucha utilidad. Pero en la medida en que se restrinja su objeto, aumentará su utilidad, si suponemos iguales las otras circunstancias, precisamente porque habrá más especialidad y profundidad en los temas tratados. Tenemos ahora entre manos precisamente una gran enciclopedia que a su extensión añade la competencia. Me refiero a la *Enciclopedia Filosófica*, cuya segunda Edición enteramente refundida nos ofrece el conocido «Centro di Studi Filosofici di Gallarate», de la que el Editor de Florencia, G. C. Sansoni ha publicado ya cinco volúmenes, de los seis de que constará la obra.

Creo que los que ya poseían la primera edición (que se agotó rápidamente en dos años a pesar de la tirada que era de diez mil ejemplares) notarán un notable cambio si hojean esta reedición, no sólo por la parte tipográfica, sino sobre todo por su contenido, pues se han añadido 67 nuevos artículos y se han modificado otros 122.

Tiene por orden alfabético no sólo nombres de filósofos, sino también los conceptos filosóficos más importantes, que ofrecen un impresionante conjunto de 12.000 artículos que han sido encomendados a especialistas.

Es evidente que no todos pueden tener el mismo nivel, por mucho cuidado que se haya tenido en su elaboración. Si me pusiese ahora a criticar puntos de pormenor hallaría fácilmente temas de crítica. Pero esto realmente no importa, porque podría decirse lo mismo de cualquier obra voluminosa. Lo que importa es que en conjunto sea de altura, de modo que pueda ofrecer al lector abundante documentación y pensamiento serio. Esto ciertamente lo encontrará quien posea esta obra.

Si a pesar de que ya he indicado que no tomaré aquí el trabajo de descender a críticas de pormenor, he de indicar alguna, diré que habría ganado sin duda en valor, si para los artículos que tocan a los filósofos y filosofía españoles, hubiesen sido especialistas nuestros aquellos a quienes se hubiese encomendado redactarlos, en los temas en que los hubiese. En conjunto la producción filosófica española, tanto en bibliografía, como en autores estudiados y en redac-

tores no creo que esté a la misma altura que en lo tocante a otras naciones.

También observaré que algunos artículos se extienden tanto en el aspecto, digamos, histórico, que el contenido doctrinal o propiamente filosófico, queda muy poco desarrollado: por ejemplo véase el artículo «relativismo» del volumen 5.º. Comprendo por ejemplo, que el autor después de exponer los intentos doctrinales para resolver el problema del relativismo pueda quizá quedar indeciso sobre su opinión en favor de uno o de otro, pero sin duda algo tiene que decir Aristóteles (precisamente su *Metafísica* en parte es el intento de superar el relativismo heraclitano llegando a la noción omnicomprendensiva y trascendente de ser); algo ha logrado también Santo Tomás en este sentido, superando el horizonte aristotélico; en mi opinión también ha conseguido algo Suárez; y de modo semejante podrían citarse otras líneas de pensamiento para añadir sólo un ejemplo, que es de orden e importancia muy diverso, pero a nosotros interesa, es por ejemplo el ensayo de Eugenio d'Ors en *El secreto de la Filosofía*; que aunque no me parezca logrado, no por ello deja de tener interés especulativo. Pero este aspecto doctrinal, queda a veces en algunos artículos muy importantes, bastante orillado.

La obra mirada en su conjunto, es impresionante y será de gran utilidad a todos los estudiosos de la filosofía. El P. Carlo Giacon, a quien ha incumbido desde Padua el trabajo de revisar los cinco mil artículos doctrinales, y el Prof. Luigi Pareyson, que desde Turín ha cuidado de los siete mil históricos, pueden sentirse con razón satisfechos de su labor al ofrecer al público una obra de características como tiene esta Enciclopedia de tanto valor.

Juan ROIG GIRONELLA